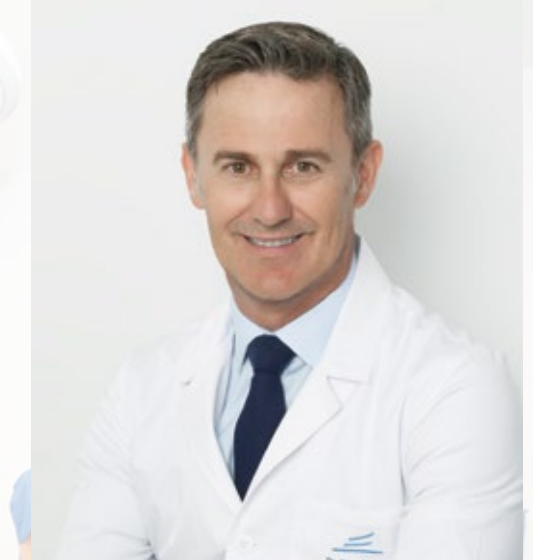


Ricardo Ruiz, Director de la Clínica Dermatológica Internacional

“La dermatología moderna tiene que imponer el sentido estético y el sentido común”



El Doctor Ricardo Ruiz, uno de los dermatólogos más prestigiosos de nuestro país, es el Director de la Clínica Dermatológica Internacional, un centro que abrió sus puertas en 2018 y que se ha convertido en el primer hospital de la piel que hay en España. En este espacio pionero se ofrece al paciente un abordaje integral desde el punto de vista médico, estético y oncológico.

Raquel Frutos

Es impulsor del primer hospital dermatológico de España, ¿cómo son las instalaciones?

Contamos con 1.500 metros cuadrados dedicados a la piel. Además, tenemos 300 metros cuadrados de área quirúrgica para poder realizar la cirugía de cáncer de piel y cirugía estética utilizando los medios más innovadores. Asimismo, contamos con un servicio de anatomía patológica muy potente donde analizamos microscópicamente las piezas quirúrgicas y las biopsias de piel que realizan nuestros dermatólogos. Y también contamos con un auditorio para 60 personas para poder hacer la formación de nuestro personal. Nuestro objetivo es ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas a través de su piel y tenemos los medios para conseguirlo.

¿Qué importancia tiene la dermatología estética como especialidad?

A primera vista la dermatología estética puede resultar una especialidad algo frívola pero es fascinante ver cómo puedes ayudar a los pacientes a mejorar su calidad de vida. Ayudar a un paciente con quimioterapia a mejorar la calidad de su piel o de su pelo, eliminar un angioma (tumor rojo) con láser a un niño en la cara que le estaba dificultando la visión o mejorar la calidad de vida de un paciente con parálisis facial usando Botox son hechos que la dermatología estética moderna puede conseguir de forma segura y eficaz.

Un dermatólogo debe dar importancia a la estética. Por ejemplo, cuando extirpamos un cáncer de piel tenemos que saber reconstruir la herida de forma estética para esconder las cicatrices de la forma adecuada o a un paciente con una alopecia importante tenemos que saber qué aconsejarle para disimular su problema hasta que los tratamientos hagan efecto. Al final casi todo es estética.

¿Cómo ha evolucionado la dermatología estética en los últimos años?

En los 25 años que llevo trabajando como dermatólogo la especialidad está evolucionando de forma sorprendente. Si hace años, en la etapa clásica, se consideraba la dermatología estética y la tricología (tratamientos capilares) como algo frívolo, superficial y sin mucha importancia, ahora en la etapa de la explosión de la dermatología todos queremos aprender sobre el pelo y hacer trasplantes capilares. De hecho, la dermatología estética ha entrado en la formación de los dermatólogos jóvenes, quienes valoran el uso de técnicas estéticas para mejorar la calidad de vida de los pacientes. Además, ahora viene la era de la tecnología y creo que vamos a entrar en ella antes de lo que pensamos.

¿Qué impacto está teniendo el uso de la tecnología en dermatología?

Un campo tecnológico que va a cambiar la forma de practicar la medicina va a ser la genética. Gracias a los avances genéticos, los dermatólogos hemos clasificado los melanomas en varios subtipos con distintos pronósticos. Y con determinadas técnicas moleculares podemos distinguir entre un lunar benigno y un melanoma maligno. También la genética permite saber si un paciente va a responder a un determinado fármaco, o si un niño va a padecer una determinada enfermedad, o puede transmitirla en un futuro a sus hijos.

Asimismo, los sensores están llegando a nuestra especialidad. Hace poco un paciente me regalaba un sensor que acaba de salir en Estados Unidos para llevar en un ojal de la chaqueta, el cual va detectando la radiación solar a la que está expuesto a lo largo del día, radiación que puede analizarse en el móvil. Y en breve dispondremos de múltiples sensores que nos informarán de lo que está ocurriendo dentro y fuera de nuestro organismo para poder prevenir y tratar muchas enfermedades.

Por otra parte, la realidad aumentada en pocos años será utilizada de forma rutinaria en asistencia y en docencia en medicina. Estos sistemas permiten ser utilizados para hacer determinadas cirugías teniendo una visión tridimensional de las imágenes recogidas en una resonancia. Y en nuestra Clínica utilizamos el programa PROXIMIE de realidad aumentada para acceder a distancia en determinadas cirugías de cáncer de piel o incluso con fines docentes.

En cuanto a la inteligencia artificial, parece ser que alrededor de 2040 ya existirán ordenadores con la misma capacidad que el cerebro humano y a final de siglo llegaremos a la llamada superinteligencia artificial, con el impacto que ello tendrá.

SI HACE AÑOS SE CONSIDERABA LA DERMATOLOGÍA ESTÉTICA Y LA TRICOLOGÍA COMO ALGO FRÍVOLO, AHORA TODOS QUEREMOS APRENDER SOBRE EL PELO Y HACER TRASPLANTES CAPILARES

Además de la tecnología, ¿qué avances destacaría en ese futuro que aguarda a su especialidad?

Este año en el congreso de la Academia Americana de Dermatología presentaron el futuro de la especialidad, destacando la aparición de nuevos fármacos biológicos para limpiar enfermedades que antes se nos resistían como la psoriasis o la dermatitis atópica. Además se presentaron nuevos avances para prevenir y tratar la caída del cabello, avances en el conocimiento del microbioma de la piel (las bacterias que “viven” en la piel), avances en el tratamiento de la hiperhidrosis y el uso de campos magnéticos para potenciar el músculo sin necesidad de ejercicio.

Sin embargo, ¿por qué dice que “en medicina hay que saber lo último pero usar lo penúltimo”?

Ante una nueva técnica siempre hay que ser muy escéptico. La industria siempre promete resultados sorprenden-

tes, pero luego pruebas la técnica en tus pacientes y quedas decepcionado. Hay que valorar la eficacia, la seguridad y la duración de los resultados. Hay que ser muy prudente a la hora de recomendar novedades.

¿Cree que la población tiene un excesivo culto a la belleza y la juventud?

En el terreno de la estética queda mucho por hacer. Hoy existe un excesivo culto a la belleza y a la juventud, estimulado por los medios de comunicación y por la constante aparición de nuestra imagen en plataformas sociales. Nunca en la historia el ser humano ha tenido una consciencia tan clara de su imagen y de sus defectos físicos. Por ello los dermatólogos tenemos la obligación de educar a nuestros pacientes

en no perseguir el ideal de belleza, en no tener miedo a envejecer, en descubrir “la belleza de lo imperfecto” que decía Picasso. La dermatología moderna tiene que imponer el sentido estético y el sentido común.

Por otra parte, ¿es de los dermatólogos que recomienda tomar el sol sin protección?

Según un estudio que se publicó recientemente, las personas que no toman el sol tienen menos cáncer de piel pero tienen más cánceres de otros tipos. La exposición solar excesiva e inadecuada favorece la aparición posterior de cáncer de piel y el envejecimiento prematuro de nuestra piel, pero si hacemos una exposición solar moderada evitando la quemadura podemos estar tranquilos. Tomar 10 minutos al día de sol sin protección en zonas del cuerpo que no han tenido mucha exposición a lo largo de la vida es recomendable. Además, el sol es la fuente más sana de vitamina D.

Por último, ¿teme que la tecnología pueda reemplazarle en el trabajo?

Un estudio reciente demuestra que un algoritmo desarrollado por Google es más exacto para diagnosticar cáncer de piel que dermatólogos expertos en la materia de los mejores hospitales del mundo. Parece claro que los dermatólogos vamos a utilizar en breve sistemas de inteligencia artificial. No obstante, creo que estos avances tecnológicos sustituirán a los médicos que solo realicen tareas mecánicas. Un algoritmo no va a poder manejar a un paciente que necesite soporte psicológico, como una persona con un melanoma metastásico o un vitíligo resistente a tratamientos. La empatía de un buen médico a la hora de “aliviar” a un paciente no es fácilmente sustituible por la inteligencia artificial, por lo menos a corto plazo. Sin embargo, los dermatólogos debemos “abrazar” estos cambios tecnológicos y liderarlos, porque si no lo hacemos nosotros alguien lo hará por nosotros.

EN EL FUTURO DESTACARÁ LA APARICIÓN DE NUEVOS FÁRMACOS BIOLÓGICOS PARA LIMPIAR ENFERMEDADES QUE ANTES SE NOS RESISTÍAN COMO LA PSORIASIS O LA DERMATITIS ATÓPICA

